

# Arquetipo e identidad múltiple, un estudio de interseccionalidad y decolonialidad en la imagen simbólica de la virgen de Guadalupe

*Carmen Zapata Flores\**

## Resumen

El siguiente análisis es un esbozo a manera de homenaje a uno de los investigadores más profundos y geniales que conozco: mi Padre. Investigador, Contador y Guadalupano, realiza una investigación profunda desde más de veinte años llamada *Nuestra Señora de Tepeyacac y la cuenta de los macehualli* que aún se encuentra en proceso de ser publicada.

Por lo anterior, gracias al contacto con el fenómeno de la Virgen de Guadalupe desde mi juventud por medio sus investigaciones, he observado las múltiples manifestaciones que giran en torno a su imagen simbólica. Pero para realizar esta investigación he tenido que hacer un corte y cruzar la figura femenina de la Virgen, de manera interseccional. Es decir, desde los conceptos de la interseccionalidad: raza, género y clase, para tratar de abordar y a su vez realizar una crítica un tanto empírica de cómo se fue convirtiendo en un arquetipo de identidad múltiple.

---

*Fecha de recepción: febrero 2022*

*Fecha de aceptación: mayo 2022*

*Versión final: agosto 2022*

*Fecha de publicación: junio 2023*

Existen ya muchas investigaciones en torno a la figura de la Guadalupeana, pero en virtud de que todo esfuerzo orientado a obtener conocimiento por medio del análisis, debe enfocarse sobre el origen del asunto que a uno interesa.

Este acercamiento se encuentra soportado en tres aspectos fundamentales que invitan a todo aquel que se involucra en el proceso de investigación, (ya sea de las artes y el diseño o de cualquier otra disciplina) a tomar en cuenta tres aspectos fundamentales.

Los cuales debieran aplicar como menciona Miguel Zapata (2016) en la potencia de las tres “íes”; o sea, “poner en acción la tríada imaginar-inspeccionar-intuir. Mucha gente no tiene potencia interpretativa o exegética porque no cultiva su intuición. Imaginar se refiere al poder creativo de imágenes mentales, inspeccionar: es el escrutinio detallado de las cosas e intuir es el rayo de verdades captadas por el alma” (pág. 1) La intuición del latín; *intuitu: in* en, y *tueri*, mirar. Podría traducirse en “el espejo de las imágenes del alma”. Por ello, invito a todo aquel a quien este texto le interese a abrir la intuición.

Con la advertencia de que esta interpretación queda fuera de todo proceso teológico religioso, tomando en cuenta que lo que aquí se encuentra escrito es con profundo respeto, ya que, para opinar sobre la *Beatísima Siempre Virgen María Mexicana*, hay que conocerla. Imaginar, nos eleva a la *sapientia*, intuir nos conduce a la *scientia*, inspeccionar nos obliga a la mensura. Sirva lo anterior, para acercarnos a la representación gráfica de esta importante, salvadora, madre, mujer, virgencita, Lupita en ese orden.

Pero además para entender el poder de las imágenes dentro del contexto cultural en un México que tiene que caminar hacia la decolonialidad.

**Palabras clave:** arquetipo, imagen simbólica, identidades, interseccionalidad, decolonialidad.

## ***Abstract***

*The following analysis is a sketch as a tribute to one of the most profound and brilliant researchers I know: my father. A researcher, accountant and Guadalupeño, he has been conducting in-depth research for more than twenty years called Our Lady of Tepeyacac and the account of the macehualli, which is still in the process of being published. Because of the abo-*

ve, thanks to the contact with the phenomenon of the Virgin of Guadalupe since my youth through my father, I have observed with him the multiple manifestations that revolve around her symbolic image. However, in order to carry out this research I have had to make a cut and cross the feminine figure of the Virgin, in an intersectional way, that is to say, from race, gender and class, to try to approach and at the same time make a somewhat empirical critique of how she became an archetype of multiple identity.

By virtue of the fact that any effort oriented to obtain knowledge by means of analysis must focus on the origin of the matter that interests one. The above is supported by three fundamental aspects that invite anyone involved in the research process, whether in the arts and design or in any other discipline, to take into account three fundamental aspects. Which should be applied as Miguel Zapata (2016) mentions in the power of the three “I’s”; that is, “to put into action the triad imagine-inspect-intuit. Many people lack interpretive or exegetical power because they do not cultivate their intuition. Imagining refers to the creative power of mental imagery, inspecting: it is the detailed scrutiny of things and intuiting are the rays of truths grasped by the soul” (pg. 1) Intuition from Latin; intuitu, in in, and tueri, to look. It could be translated as “it is the mirror of the images of the soul”.

Intuition from Latin; intuitu, in in, and tueri, to look. It could be translated as “it is the mirror of the images of the soul”. Therefore, I invite anyone who is interested in this text to open their intuition, with the warning that this interpretation is outside of any religious theological process, taking into account that what is written here is written with deep respect, since, in order to give an opinion about the Most Blessed Mexican Virgin Mary, it is necessary to know her. To imagine elevates us to sapientia, to intuit leads us to scientia, to inspect obliges us to mensura. Let the above serve to bring us closer to the graphic representation of this important, savior, mother, woman, virgencita, Lupita in that order. But also to understand the power of images within the cultural context in decolonial Mexico.

**Keywords:** archetype, symbolic image, identities, intersectionality, decoloniality.

## Un arquetipo Guadalupano

La representación, del latín *representatio-onis* es la acción y el efecto de representar, prácticamente se trata de una distinción o categoría para referirse a una persona. Se atribuye también al concepto de figura o imagen que sustituye a la realidad.

La manera más fácil de acercarse a la representación es sin duda el acto de hacer las cosas y/o nombrarlas, es decir el lenguaje. Como seres culturales y convencionales estamos tan acostumbrados al habla que hemos olvidado que con ella se nos enseña desde pequeños el significado de las cosas, pero lo que estas representan por medio del lenguaje verbal definitivamente tienen vínculo profundo con la imagen visual.

El vínculo se vuelve tan fuerte, que, a veces nombrando las cosas, traemos a colación las imágenes mentales de lo que a ellas corresponde, volviéndolas signos y símbolos inequívocos.

Ernest Gombrich plantea, “el artista que copia la realidad tiende siempre a construir la imagen utilizando los esquemas que ha aprendido a manejar” (1997:309), Pero, ¿Que ocurre cuando esta imagen se vuelve total?, tan importante que se encuentra no solo en la memoria visual de un pueblo, si no que se transforma en universal. Una imagen no solamente representadora, si no reproductora y creadora.

Jorge Giraldo (1961) nombra a la imagen creadora como “la imagen figura mental que, con base en las experiencias pasadas, logra anticipar acontecimientos futuros” y a la imagen reproductora como “un producto de percepciones actuales. Es decir, como una representación de las cosas en la conciencia” (pág. 132) Este es el caso de la imagen de la llamada Virgen de Guadalupe. Una imagen arquetipo, o arquetípica, que, a través del tiempo, la conciencia y el refuerzo, se vuelve completamente social.

Pero no solo eso, sino que es la sociedad misma, la que le otorga sus múltiples identidades.

Los arquetipos según Jung, están presentes en el inconsciente colectivo, es decir son producto de uno mismo, pues es uno quien le da las atribuciones.

Luego entonces un arquetipo es un espejo, lo que uno fue, es, o quiere ser. Si y solo sí, este contiene una estructura muy bien definida. Giraldo continua, diciendo que un arquetipo “es la identidad estructural en el re-

ptorio de las imágenes simbólicas, tal como las conocemos a través de mitos, rituales, usos, costumbres de los pueblos” (pág. 140).

Con ello, podemos pensar entonces que la figura de Guadalupe, además de instaurarse en el inconsciente colectivo de un pueblo, sea creyente o no; es capaz de generar experiencias, sensitivas, sensoriales e incluso conectarse con lo más profundo de la espiritualidad de las personas.

Ahora bien, ¿Cómo se ha construido la figura de la Guadalupana? Se trata del relato más antiguo de la presencia divina en suelo mexicana de la Virgen María ocurrido en 1531; es decir allí se relata una epifanía o *monexiti*[1], misma que no se pone en duda; es decir en esta investigación ni se afirma ni se niega.

Pero para explicar lo anterior, haré un recorrido sobre algunas imágenes encontradas en textos, libros, álbumes y compendios para establecer que, el hecho de la aparición de la Virgen en esos años, se fue construyendo en características que por su puesto tuvieron sus pilares en la raza y la clase de un pueblo, que fue altamente masacrado.

Me acerco a la primera imagen de la mano de Miguel Sánchez, escritor, teólogo y sacerdote y a la portada de su libro publicado en 1648. El cual quizá, es el más completo sobre la explicación de la Virgen al cual nombró *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la ciudad de México*.



**Imagen 1.** *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la ciudad de México, Miguel Sánchez. 1648.*

En esta xilografía, se observa la figura de una mujer de rasgos europeos, flanqueada por dos figuras humanas quizá masculinas, viendo de frente en cuyo ropaje y en la parte de abajo se observan unos nopales. La figura es protegida por dos aves, o quizá el símbolo del águila bicéfala, atribuida a la cultura indoeuropea. En la parte de su libro denominada *Misterioso dibujo de la Santa Imagen, en la valerosa conquista su ciudad de México*, Sánchez (1648) describe:

Aquí un sábado (día había de ser consagrado a María) pasaba un indio, si recién convertido, venturosamente advertido, pues oyendo músicas dulces, acordes consonancias, entonaciones uniformes, realizados contrapuntos, y sonoros acentos, reparando que no eran de ruiseñores, calandrias, o filomenas, ni de sus pájaros conocidos, (Folio 19 v) parleros gorriones, silgueros apacibles, o celebrados cenzonthlis, se detuvo suspenso, y se atajó elevado. Y habiendo hecho pausa el coro concertado, o capilla del cielo, que compuesta de los ángeles la había sacado al campo, haciendo facistol de aquel sagrado monte. De donde oyó una voz, que por su propio nombre lo llamaba: era su nombre luan, y el sobrenombre Diego.

Sin duda su narración nos lleva a la construcción de la imagen mental, del relato por todos conocido. A través de este, si se lee con atención, podemos escuchar a los pájaros, ver (imaginar) el escenario que plantea y observarla realizar las acciones, que en él define. Sin embargo y como veremos mucho más adelante, la fiel imagen ha tenido múltiples interpretaciones a través del tiempo, aunque en todas coinciden en la construcción mítica de los hechos.

## La Virgen: mujer, indígena y salvadora

Sin embargo, la sagrada imagen que hoy se conserva en la *Insigne Basílica de Guadalupe* en la capital mexicana, no es de una Virgen mestiza, ni tampoco criolla. *María Semper Virginis* es la imagen de la Madre de Dios a semejanza de una Virgen Morena *macegual tenochca*[2], la cual fue impregnada en la ayate[3] de un indígena como bien explica Sánchez en su relato de lo acontecido en 1531.

Sin embargo, el propio Miguel Sánchez se refiere a ella en sus folios como: *Muger prodigio, y sagrada Criolla*. Y con ello creó desde 1648 una carga simbólica obligatoria. Pues el vocablo “criollo”, pensado en cómo lo entendían en el siglo XVI y en el XVII las personas, se refiere a “un criollo o criolla es una persona de descendencia europea, básicamente descendencia alemana, flamenca, francesa, italiana o española nacida en América. Un criollo es una persona blanca con ojos claros, azules o verdes, de pelo rubio” (Zapata, 2016:21), recordemos que estamos a escasos años de haber sucedido la conquista. Esta definición no difiere de lo que Sánchez entendía a mediados del siglo XVII para tal vocablo. Sin embargo, hoy tenemos la imagen de una Virgen Morena, no una Virgen Criolla, sin duda estamos frente a un dilema histórico que merece ser comentado, pero en otro momento.

Por qué, lo que aquí ocupa es definir la interseccionalidad que se le ha otorgado a la imagen desde tiempos inmemoriales. Comenzare por definir que la Virgen encontrada en el ayate es la figura de una mujer, definida esta, en los múltiples relatos y películas, ella refiere a Juan Diego como hijo y el a ella como madrecita. En el entendido que esta advocación se conecta con la Virgen María, la cual en la historia bíblica es la madre de Jesús, queda claramente establecida su relación de género.

Debemos dejar en claro que todo esto se basa en las relaciones conocidas en el mito y la historia construida no solo por la religión misma, si no que esta ha venido fragmentándose y volviendo a la síntesis en muchas ocasiones, por lo que este relato, sigue siendo una historia viva.

No ahondaremos en los múltiples signos simbólicos que tiene esta representación, pues además de que ya hay mucho escrito al respecto, insistiré en hablar de su imagen a través de la intersección.



**Imagen 2.** *Fragmento del Ayate, de Guadalupe, 1531. Basilica de Guadalupe México.*

En la representación que se custodia en la basílica se aprecia a una mujer, madre y además indígena. Sus rasgos un tanto orientales, de tez mucho más oscura que en otras representaciones Marianas.

Volviendo al relato histórico, esta mujer se le “aparece” a un indígena macegual. Este será nuestro primer acercamiento con el término de raza, el cual nos lleva al pensamiento colonial y a tratar de establecer más adelante la decolonialidad de la imagen. Según Alonso de Molina en su obra de 1555, *maceuale* en castellano significa “digna persona” (folio 85 recto.) Y en otras partes de ese mismo trabajo dice, en el folio 130 recto: “Gente o gentio, maceualtin”; en el folio 184 recto dice: “Ombre o mujer, maceualli”; y finalmente dice en el folio 240 recto: “Vasallo, temaceual, maceualli”.

De tal suerte, que, debido a su raza, su religión, sus bienes y su cultura, las personas del Valle de México o maceualli sufrieron una matanza de exterminio que en náhuatl se dice *temictiliztli*. Por otro lado, el *ichan* (hogar u origen) del humilde macegual llamado Juan Diego es un pueblo enclavado en el Valle de México de nombre Cuautitlán, no es secreto que fue considerado como bestia por los conquistadores europeos, aunque hoy es santificado por la Iglesia Católica. Aún no queda claro como escapó de ser una víctima más en dicho *temictiliztli*.

Por lo anterior queda completamente definido el concepto de clase. Se trata de un indígena habitante del valle de México que cruzaba en ese entonces por el Tepeyacac, como se conocía a la sierra hoy conocida como “De Guadalupe” y si recordamos lo que se estableció al principio, las palabras unen a las imágenes con el concepto construido.

Volviendo a la imagen del libro de Sánchez, la cual en términos gráficos representa un contrasentido con la imagen de nuestra contemporaneidad. Se ve a la Virgen María volteando hacia la derecha y ligeramente hacia abajo, lo que significa que está observando a alguien desde un plano más alto, que no se ve en la imagen. Pero se supone que el macegual de la narración, está colocado a la diestra de la Virgen María. Y esto último ahora en términos teológicos es lo correcto, pues una divinidad jamás tendría a su hijo predilecto a su izquierda.

Entiéndase pues que Miguel Sánchez puso en el dibujo de su obra como hijo predilecto de la Virgen María Madre Guadalupe a un criollo o español y en este dibujo xilográfico se demuestra entonces cierta conducta racial. Y de paso vuelvo a comentar que la imagen de la virgen no es morena, es una



mujer castellana o criolla. Sin duda el relato, la historia, el mito y la imagen están sujetas a interpretación, no solo del autor si no de quien se involucra en una obra.

Mucho más si se trata de un impreso editorial, donde el impresor, el dibujante, la iglesia y el rey pudieron haber intervenido en la publicación citada.

Sin embargo, lo aquí importante es realizar el cruce interseccional de la imagen: género, raza, clase. Vayamos al tercer punto.

Para establecer la relación arquetípica de la misma y la fuerza de la imagen en el inconsciente (consciente) colectivo. Dotare a la misma acompañada de la construcción del mito, pero también de los significados que para entonces podían haber ocurrido en el imaginario.



**Imagen 3.** *La aparición a Juan Diego, 1669. Veridicum admodum anagramma epigramma obsequiosum unaque, reafirma esta imagen las condiciones de raza al estar involucrados los puntos cardinales y el lugar del hijo. El género, a través de la la mujer que se observa en el ayate de Juan Diego.*

## Guadalupe: reina, abogada, beatísima

Lo mismo, ocurre en el periodo novohispano, por ejemplo, en la Virgen encontrada en el tratado médico de Diego Osorio de Peralta *Tratado de medicinas para todas las enfermedades*, se observa una xilografía con rasgos parecidos al libro de Sánchez, aunque los ojos de la misma comienzan a parecerse a los de la imagen tradicional. Se establece la relación divina al exponer el elemento del resplandor, la corona y el manto de estrellas. Lo cual va a repetirse constantemente, al igual que la figura del ángel cargando a la mujer. Esto se encontrará referido a la *asunción*, lo que le da el carácter místico lo cual se va a repetir en la colectividad desde ese tiempo y hasta nuestros días y seguramente será, *per saecula saeculorum*.<sup>[4]</sup>



Imagen 4. Virgen, 1685. Diego Osorio de Peralta.

Con lo anterior, se reafirma mucho más la construcción colonial, que ya tenían otras advocaciones marianas mucho tiempo atrás. Citas en las imágenes muy parecidas a esta:

*Signum magnum apparuit in caelo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus eius, et in capite eius corona stellarum duodecim.* Que significa: Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, la luna a sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Solamente lo divino es perfecto, pero si volvemos a la explicación primaria de que un arquetipo es quien uno es, será o quiere ser. Alcanzar la divinidad será una cuestión de clase.

La imagen, sigue dando cuenta de la concepción de identidad múltiple que Michel Foucault<sup>[5]</sup> relaciona con una perspectiva de

poder. Es decir, también con las imágenes se establecen procesos dinámicos de opresión, jerarquía y dominación.

Viveros Vigoya (2016) menciona que “la intersección, supone la existencia de grupos que atraviesan el sexismo, racismo y clasismo, estabiliza sus relaciones y sectoriza, a la vez que encierra a los sujetos en identidades de alteridad persistentes” (pág. 8) Con ello y en las siguientes imágenes podemos ver la estratificación social de la Virgen, quien siempre será superior a los demás. Un símbolo de poder y autoridad: la reina de México, la madre, la jefa.



Imagen 5. Virgen de Francisco.

Otro elemento presente en las nuevas representaciones arquetípicas de Guadalupe son las flores presentes. Que además definen y asientan la importancia del imperio español a través de los Castellanos, *la rosa de castilla* proveniente de Europa central y que se contraponen nuevamente con la imagen del libro de Sánchez, donde el símbolo que resalta es el nopal. Las rosas tienen una analogía con el milagro pues, el mito dicta que cuando Juan Diego extiende su ayate, caen de estas rosas, además de aparecer la figura de la Guadalupana.

Este símbolo natural sigue siendo instrumento colonial ahora en la televisión mexicana al establecer su relación con el cambio, la conducta adecuada y el amor: la rosa de Guadalupe.

No se debe obviar para reforzar el concepto de colonialidad, que México Tenochtitlan, era uno de los territorios más afables en cuanto a naturaleza, así lo externan los escritos sobre botánica de Fray Bernardino de Sahagún y en el código florentino.

Y, no se puede negar con la existencia casi agonizante de Xochimilco, que flores, hierbas y diversidad había. Sin embargo, las rosas son un elemento de reafirmación. Y si volvemos al discurso construido, es completamente

comprensible como es adaptado, intertextualizado y usado por los medios de comunicación actuales.

Por otro lado, a esta virgen mujer, morena se le atribuyen muchas habilidades. Es guía y salvadora, en el sentido de cómo se mira al otro, símbolo de apoyo, indefensión y súplica.

Por ello, son muy conocidos los múltiples retablos, imágenes simbólicas que dan gracias, pero también funcionan como protección. Como se aprecia en la fig. 7, donde la imagen además de contener a la Virgen de Guadalupe, también ejemplifica su protección a un pueblo para salvarlo de los sismos característicos en el territorio, esta imagen se sitúa alrededor de 1800. Y ya instaurado el pensamiento Guadalupano se han de encontrar estas multiplicidades en el sentido de lo que significa una teofanía (creencia). “Una teofanía es una manifestación de Dios. Es la manera más correcta de llamarle a un milagro. Del griego *theos*, Dios, *phainesthai*, manifestación, *phainein*, mostrar” (Zapata, 2016:76). O bien, otros le llaman mariofanía, cuando el vocablo es referido a la Virgen María Guadalupana, o de Fátima, de los Remedios, de Lourdes, etcétera. Entonces a partir de ello, se mirará a la Virgen de Guadalupe como una mariofanía acompañada de todo el contexto religioso, que está presente en muchas más imágenes de la religión católica y que sigue reforzando las relaciones de raza y clase. Vigoya (2016) las nombra como “jerarquías entre feminidades y masculinidades a partir de criterios raciales, cada una de ellas deja su impronta sobre las otras y se construyen de manera recíproca” (pág. 8). Por su puesto estas relaciones de jerarquía divina e identidad mexicana comienzan a construirse a partir de conceptos de felicidad y de dicha.

Sin embargo, estas cualidades son otorgadas por alguien más, el término Beata (Beatísima) aplica a una adjudicación de quien ha sido beatificado por la Iglesia Católica como figura ejemplar, digna y admirada, lo cual puede observarse desde la Fig. 8 y en adelante.

Acompañada, de ángeles, apóstoles, otros santos, el mismo Dios padre, incluso de explicaciones mucho más profundas, todas situadas en el marco de la aparición, el milagro, el *monexiti* (se mostró).

De aquí en adelante quedará instaurada la imagen de la Virgen de Guadalupe, a partir de la intersección y la colonialidad. Miguel Cabrera, pinta otra alegoría a partir de haber analizado el ayate de Juan Diego, esta pintura se encuentra en la colección privada de uno de los hombres más poderosos de México, en el museo *Soumaya*. Con esta se explica cómo



**Imagen 6. Nuestra Señora de Guadalupe 1788.**



Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, abogada contra los temblores.

**Imagen 7. Abogada de los temblores s/f. .**



Alegoría de la Santísima Virgen de Guadalupe.

**Imagen 8. Alegoría de la Santísima Virgen de Guadalupe Cayetano Sampino (1724- 1787)**



**Imagen 9. Miguel Cabrera 1756**

queda fundado el ejercicio patronal de Santa María de Guadalupe en 1756, la cual nombra: *La proclamación pontificia del patronato de la Virgen de Guadalupe sobre el reino de la Nueva España*. Ratificando entonces la celebración del 12 de diciembre de 1531.

Como vemos, hay otros dos conceptos relacionados en la imagen de la Guadalupana, el tiempo y el espacio. Con lo cual se refuerza no solo el concepto de su existencia, si no se perpetra la imagen para siempre. El espacio: México- Tepeyac- Sierra de Guadalupe -- Basílica. Se refuerza con el concepto tiempo: Conquista-Aparición.

## Lupita, patrona, virgencita... plis

Ahora bien, a partir de aquí los ejemplos que se presenta son en color, apelando a la construcción ideológica del tiempo sí, pero también de su significado simbólico con la sociopolítica.

Son muchas las imágenes que se conservan en el Fondo Casasola de la Fototeca del INAH en las que enarbolan la imagen de la virgen, acompañando un hecho histórico. Es bien conocida, la imagen del cura Hidalgo portando un estandarte Guadalupano, (aunque en últimas fechas, se cuestiona el propio retrato de Don Miguel). “En estas fotografías encontramos, siempre al frente de las tropas zapatistas, a veces el estandarte de la virgen de Guadalupe, a veces la bandera mexicana. Sin embargo, mayoritariamente hallamos ambas o una combinación, es decir, los colores verticales de la bandera mexicana, en la que se ha sustituido el escudo nacional por la efigie de la virgen” (Arnal, 2010:105)

Pudiéramos hablar de este tema desde la visión sociopolítica, pero creo que, con lo anteriormente dicho, ya queda establecido el concepto de clase, y como esta se convierte en un arquetipo, para un país, en incluso para el mundo y sus sistemas simbólicos.

Sin embargo, creo que lo más importante es hablar de la Guadalupe o Lupita, desde su consumo masivo, la cual ya trae consigo la carga colonial mencionada y la interseccionalidad aunque un tanto difuminadas.

Un enfoque de la antropología social y de la sociología de la imagen dice que la identidad de un pueblo se conforma, por diferentes culturas, lo cual ha últimos tiempos se vuelve global.

Lo anterior gracias al poder del consumo, y es que podemos encontrar a la figura de la Guadalupana comercializada desde lo más coherente hasta lo más insólito.



**Imagen 10.** *La Virgen de Guadalupe venciendo a la Bestia apocalíptica, S/f Gonzálo Carrasco. IBERO PUEBLA.*



**Imagen 11.** *El artista rockero Alex Lora, portando una camiseta de la Virgen de Guadalupe, a la que ha compuesto varias canciones.*

No solo los medios de difusión se encargan de difundir, construir, destruir y restituir a la imagen de la Virgen, si no que se sigue replicando su concepto, sin centrarse en los diversos significados que ya explicamos. En lo que se llama la cultura popular, imagen y concepto se van contraponiendo al tiempo y el espacio, envolviendo dentro de ella estas multiplicidades. Vislumbrándose una separación de su imagen, pero en realidad no de su esencia, el arquetipo está claramente sobrepasado por las intenciones, primarias.

Ni hablar de la reproducción globalizada que no es nuevo se hace en China y se comercializa, resulta irónico como nos revenden nuestra propia identidad y todavía la compramos. Pero aún en estos esfuerzos se encuentra la dominación, producto del colonialismo que, si bien Oriente queda

fuera de toda conquista de México, intenta y logra un refrito de esta en la producción del mercado. La imagen arquetípica de la Virgen es, y no se puede cambiar, pero lo que sí se puede hacer es cuestionar su consumo, dialogar sobre su origen y sobre las repercusiones, logros y consecuencias de su poder, para definir su nivel en lo popular. Seguimos siendo el pueblo macegual al que le enseñan el ídolo y el, entrega el oro.

Y si hablamos analógicamente, el brillo de las imágenes cobra entonces una fuerza importante digna no solo de ser estudiada, si no reflexionada.

Pues es claro que lo mismo pasa con muchas representaciones y productos de consumo, que nacen del arte y el diseño. Sin embargo, será importante para quienes nos dedicamos a la imagen, llamar a los estudios, inter y transdisciplinarios para nutrir no solo las miradas, si no los argumentos en la construcción de los discursos visuales.

Queda aún lejos al menos en este ejemplo, el estudio decolonial, entendido como decolonial todo aquello que no cupo en la colonialidad. Mirando de lejos a occidente y a lo que fue llamado el Nuevo Mundo y que sirve de instrumento crítico a la modernidad.

Si bien este escrito, no logra establecerse de esta forma, si deja instaurada la reflexión sobre cómo se vive hoy el colonialismo e intentar reflexionar al respecto. Sin duda, Guadalupe (su imagen), es realmente importante para el imaginario de los mexicanos, creyentes o no.



*Imagen 12. Playera Super Lupe, Instagram de Bandita Chilanga 2021*



*Imagen 13. Lupita, muñeca de Mayeb*



## Conclusiones

Encontrar el equilibrio entre la teoría y el empirismo para escribir sobre cualquier tema no es cosa sencilla, se necesita tener claras las ideas, pero, además sentir pasión por el objeto de estudio investigado. La pasión por la Guadalupana viene por partida doble en este escrito. Por un lado, es una figura que reconozco desde mi niñez, criada en un hogar católico, en la adolescencia empecé a cuestionarme la configuración no solo de este si no de todas las religiones.

Por otro lado, el trabajo que vengo realizando en las comunidades y pueblos originarios de México, me dan cuenta y sustento de la importancia de esta imagen aún en contextos indígenas. El discurso de poder que tiene debido a la conquista y la multiplicidad de sus significados en torno a ella, se encuentra vigente. Sin duda, en el nivel teórico el estudio de la Virgen Morena no me pertenece, pues los estudios más profundos me los ha compartido Miguel Zapata y pronto se tendrá que hacer algo para que su escrito vea la luz. Sirva este pequeño acercamiento para visibilizar su trabajo a lo largo de tantos años. Por otro lado, es importante recalcar que las imágenes están ahí y no son propias de las disciplinas del diseño y de las artes.

Sin embargo, es responsabilidad casi obligatoria de quien las produce, cuestiona y analiza. Por ello es deber del artista, diseñador y estudioso de la imagen escudriñar en el mar de conceptos, para explicar la materia prima de los diseños: la visualidad.

Tomando en cuenta que el diseño se mueve en tres parámetros: representación, visualidad y significación, cabe llamar a otras disciplinas para analizar una imagen dada. Por ello la inter y transdisciplina es fundamental en el trabajo del diseño, llamando a la antropología, sociología, la economía e incluso a la política para la interpretación de viejos y creación de nuevos paradigmas en la imagen.

Por ello resulta, pertinente el concepto de interseccionalidad aplicada a esta imagen, porque es dentro de este que se encuentran uno, dos o las tres categorías de análisis, para descubrir el poder de las imágenes en el inconsciente colectivo, lo cual deviene en una imagen puramente arquetípica. La raza, la clase y el género, nos ayuda a desmenuzar la fuerza de esta imagen a casi 500 años de su aparición.

Sin duda es imperante la visibilización de la importancia de la mujer no solo en los estudios, en la academia, sino también en la vida cotidiana y su construcción social. La Virgen de Guadalupe es un referente obligado de la importancia de lo femenino, de un ser que complementa desde siempre la dualidad, del hombre: el género.

Pero también es importante mencionar que es producto del sistema patriarcal, que reafirma otras formas de dominación, capitalista, machista, desigual, opresor y neoliberal. Las imágenes construyen, pero también destruyen, no queda más que abrir los ojos y estar atentos a lo que desde las trincheras de la imagen se produce, en el sentido de saber y estar seguros de lo que se hace, consume y crea.

Por último, como estudiosa de la identidad, Guadalupe significa mucho de lo que aquí escribo: protección, amor, salvación, madre y reina. Pero también es la colega, tocaya, patrona y comadre. Apelando al estricto sentido arquetípico de ser quien se quiere ser. La investigación de la imagen, de las artes y el diseño debe fortalecerse, no ensimismarse y eso solo se logra a través de la crítica constante ¡Virgencita plis, mándanos la imaginación, la inspección y la intuición!



**Imagen 14.** *Virgencita Plis.*  
*Amparín, Distroller.*

## Notas

- [1] Palabra náhuatl para definir una revelación.
- [2] Persona de la antigua Tenochtitlán.
- [3] Se define ayate al lienzo de fibra del maguey que se emplea para cernir harina o para cargar, recordemos que Juan Diego era un Tameme, es decir caminaba por la Sierra llamada de Guadalupe, para entregar envíos. A veces será mencionada esta prenda como tilmatl (o tilma) que era un tipo de prenda exterior usada por hombres, documentada desde finales del periodo Posclásico, pero aún no queda claro si era solamente usada por nobles mexicas.
- [4] Locución latina literal: por los siglos de los siglos.
- [5] El poder es el que todo individuo posee y que puede ceder tota.

## Referencias

- Arnal, A. (2010). La Guadalupe: Sociopolítica mexicana desde la iconografía religiosa. *Estudios políticos (México)*, (21), 101-112. Recuperado en 03 de marzo de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162010000300006&lng=es&tln-g=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162010000300006&lng=es&tln-g=es).
- Ávila-Fuenmayor, F. (2006) El concepto de poder en Michel Foucault, *Telos*, vol. 8, núm. 2, mayo-agosto, 2006, pp. 215-234 Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín Maracaibo, Venezuela.
- Giraldo J. (1961) Imagen, símbolo y arquetipo, *Revista Colombiana de Psicología* Año 1961, Vol. 6, Número 2, 131-157.
- Gombrich E. H. (1997) *Arte e Ilusión, estudios sobre psicología de representación pictórica*. P. 307 Madrid: Debate.
- Viveros V. M. (2016) *La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación*. México: PUEG-UNAM. 17 pp.
- Yahagi, R. (2013) *Reflexiones sobre un fragmento de la representación actual de la Virgen de Guadalupe: los significados iconográficos ocultos en la imagen de la virgencita*. Tesis Maestría en Artes Visuales. México: FAD-UNAM 84 p.
- Zapata M. (2016) *Nuestra Señora de Tepeyacac y la cuenta de los macehualli*. México.

-----  
\*Carmen Zapata Flores. Doctorante en Ciencias Sociales, Profesora de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Universidad Nacional Autónoma de México.  
Mail: [krmenzap@hotmail.com](mailto:krmenzap@hotmail.com)



Atribución-NoComercial-SinDerivadas  
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.